

## **Formas espaciales y problemas heurísticos: la construcción metodológica de los fenómenos urbanos. Una experiencia de investigación en Neuquén, 1960-1993**

*Nicolás Padín\**

### **Resumen**

*El estudio de los fenómenos urbanos ha ganado en los últimos tiempos una creciente vitalidad en relación con las transformaciones económicas y urbanas generadas por la globalización. Ello ha producido una renovada atención sobre las condiciones espaciales del funcionamiento histórico y social. Buscando trascender planteamientos exclusivamente teóricos, proponemos reflexionar sobre las posibilidades y limitaciones metodológicas en el estudio histórico de las ciudades a partir de una experiencia de investigación concreta situada en la ciudad de Neuquén, durante la segunda mitad del siglo XX. No deseamos que estas páginas se conviertan en una receta para el abordaje de las ciudades. Preferimos, en todo caso, presentar una serie de consideraciones historiográficas, elaboradas en distintos momentos y desde diferentes ópticas teóricas, que nos permitan marcar problemas y metodologías para el análisis de realidades urbanas, como las norpatagónicas, cuyo estudio en clave histórica no ha sido suficientemente abordado. De este modo, se plantean la utilización de un abanico de posibilidades heurísticas, entre otras posibles, que exige el abordaje histórico de las formas espaciales, indicando las diversas modalidades de acceso a lo urbano: literatura gris, normativas, prensa gráfica, testimonios orales y representaciones visuales.*

Palabras clave: Historia urbana - problemas metodológicos - fuentes primarias - Neuquén

### **Abstract**

*The study of urban phenomena has gained in recent years an increasing vitality in relation to economic and urban transformations generated by globalization. Under this there has been a renewed focus on the spatial conditions of the historical and social functioning. Looking beyond*

\* Universidad Nacional del Comahue (UNCo).

*purely theoretical approach, we propose to reflect on the possibilities and methodological limitations in the historical study of cities from a specific research experience located in the city of Neuquén, during the second half of the twentieth century. We do not want these pages to become a recipe for addressing the cities. We prefer, in any case, present a series of historiographical considerations, made at different times and from different theoretical perspectives, allowing us to set problems and methodologies for the analysis of urban realities, as norpatagonicas, whose study in historical key has not been sufficiently addressed. Thus arise the use of a range of heuristic possibilities, among other possible, demanding the historical approach to spatial forms, indicating the various modes of access to urban: gray literature, regulations, print media, oral testimony and visuals.*

Key words: urban history - methodological problems - primary sources - Neuquén

Fecha de recepción: 25/06/2014

Fecha de aceptación: 28/04/2015

El crecimiento de las ciudades ha sido uno de los fenómenos de mayor visibilidad durante el siglo XX y principios del XXI, en tanto existe a nivel mundial una tendencia hacia la concentración poblacional en núcleos urbanos de diverso tipo. Para dar cuenta de este irrefrenable proceso basta con detallar algunas cifras. En 1900, la población que residía en ciudades solo representaba un 3% del total. En la actualidad, esa proporción se incrementó hasta llegar al 50%.<sup>1</sup> Es decir, por primera vez en la historia, y pese al innegable impacto que tuvo la Revolución Industrial durante el siglo XIX, la población urbana ha logrado superar a la rural. En el contexto latinoamericano, la celeridad y profundidad del proceso de urbanización ha sido una de las características centrales de su devenir contemporáneo al punto de constituirse en una excepción dentro de las economías en “vías de desarrollo”: la población urbana del subcontinente pasó de un humilde 41% en 1950 a un más que significativo 80% en 2010, previendo una participación del orden del 89% para 2050.<sup>2</sup>

Argentina, como es de imaginar, no se mantuvo por fuera de estas líneas maestras. No debemos olvidar que, ya en el primer cuarto del siglo XX, se configuró en el país una matriz de asentamiento de carácter urbano, pero con una marcada concentración en

---

<sup>1</sup> Oscar SALADIÉ y Josep OLIVERAS, *Desenvolupament sostenible*, Tarragona, Universitat Rovira i Virgili, 2010, pp. 81-83.

<sup>2</sup> Pablo TORRES LIMA y Apolo GONZALEZ MARTINEZ, “Temáticas sobre procesos de urbanización en América Latina”, *Arq. Urb*, núm. 6, 2011, p. 203.

las aglomeraciones de mayor tamaño.<sup>3</sup> Al respecto, un dato incontestable en la composición sistémica de la estructura de asentamiento humano del país ha sido la posición superlativa alcanzada de modo temprano por la ciudad de Buenos Aires, reconocido tempranamente por la lúcida pluma de Martínez Estrada como la “Cabeza de Goliath”<sup>4</sup> y, en las últimas décadas, en la literatura especializada como macrocefalia.<sup>5</sup>

La tarea de definir qué son los estudios urbanos y las particularidades de su abordaje metodológico no ha sido transitada con asiduidad y, en los escasos intentos realizados, ha resultado ser una empresa de dificultosa resolución.<sup>6</sup> Concurren a explicar el carácter infructuoso de las tentativas de definición la diversidad de aspectos que involucra la ciudad, entendiéndose comúnmente la totalidad de procesos acaecidos en la misma, suerte de reservorio espacial en el que se sitúan infinidad de procesos sociales; pero también la pluralidad de disciplinas que de modo diferenciado han construido un universo de problemas en torno a ella como la sociología, geografía, urbanismo, planificación regional y la historia. Esta extensa enumeración de disciplinas relacionadas al estudio de la ciudad, da cuenta de la variedad de problemáticas que evoca, como de los diversos enfoques y análisis que ha propiciado, contribuyendo a la exuberante y disímil producción sobre lo urbano.

La opacidad a la hora de definir sus límites no ha impedido una explosión de la literatura dedicada al análisis de lo urbano, aunque poco se ha avanzado en reflexiones para abordarla en términos metodológicos. Las razones que explican el creciente interés por la ciudad no se circunscriben, naturalmente, a la generación de preocupaciones

---

<sup>3</sup> Nora CLICHEVSKY (et al.), *Construcción y administración de la ciudad latinoamericana*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1990, p. 21.

<sup>4</sup> Ezequiel MARTÍNEZ ESTRADA, *La cabeza de Goliath*, Buenos Aires, Eudeba, 1969.

<sup>5</sup> Concepto de raigambre médica que pone en vinculación la relación “patológica”, entre la “cabeza” (desproporcionadamente grande) y su “cuerpo” en una red urbana. Dentro de la vasta producción sobre los fenómenos de concentración poblacional ver la síntesis de Luis CUERVO GONZÁLEZ, “Desarrollo económico y primacía urbana en América Latina. Una visión histórico-comparativa”, Ana TORRES RIBEIRO (comp.), *El rostro urbano de América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2004.

<sup>6</sup> Entre los diversos estados de la cuestión sobre historia urbana ver: Diego ARMUS (comp.), *Mundo urbano y cultura popular. Estudios de historia social argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 1990. Una síntesis actualizada de la evolución de la historia urbana en la Argentina puede verse en Adrián GORELIK, “Historiografía urbana”, Jorge LIERNUR y Fernando ALIATA, *Diccionario de arquitectura en la Argentina*, Buenos Aires, Clarín, 2004 y Alicia NOVICK, “El urbanismo en las historias de la ciudad”, *Contextos. Revista del Centro de Estudios Históricos Arquitectónicos Urbanos*, núm. 1, Mar del Plata, FAUD, UNMDP, 2003. Léase, asimismo: Diego ROLDÁN, “La construcción de la urbe y de la ciudad en la historiografía argentina del último medio siglo”, Darío BARRIERA y Diego ROLDÁN, *Territorios, espacios y sociedades. Agenda de problemas y tendencias de análisis*, Rosario, UNR-Editora, 2004. Para un panorama latinoamericano ver: Arturo ALMANDOZ, “Historiografía urbana en Latinoamérica: del positivismo al postmodernismo”, *Sobre historiografía urbana en América Latina. Enfoque epistemológico e internacional, 1960-2000*, Caracas, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, 2003.

exclusivamente académicas. Un factor que expresa con nitidez tales inquietudes es la centralidad de la “cuestión urbana” para las sociedades contemporáneas. No forma parte de nuestros objetivos relevar los orígenes de la preocupación por la ciudad, datable en la radical conmoción producida por la revolución industrial inglesa, retratada con agudeza tempranamente por innumerables pensadores y reformistas. Entre ellos, por su importancia, es justo mencionar los incisivos señalamientos realizados por Villermé en su *Tableau de l'état physique et moral des ouvriers employés dans les manufactures de coton, de laine et de soie* (1840) y las célebres denuncias de Engels en *La situación de la clase obrera en Inglaterra* (1845).<sup>7</sup> Aquí, solamente nos interesa indicar la imbricación producida entre industrialización y urbanización en las sociedades capitalistas centrales, marcando la emergencia del “problema ciudad”<sup>8</sup> en el pensamiento social, en flagrante vinculación con las míseras condiciones de existencia de los obreros franceses e ingleses, evidenciadas en la insalubridad y hacinamiento de sus viviendas.

### **Algunas consideraciones teóricas en el abordaje de la historia urbana**

Comencemos este recorrido con una mirada de alcance general. Un breve repaso de los aportes realizados por los estudios urbanos debe partir de la constatación de las diversas miradas a las que ha sido objeto. Al ser un artefacto complejo, en la ciudad se combinan dialécticamente aspectos materiales y simbólicos, en los cuales se entrecruzan las diversas instancias de la totalidad social. Se pueden contemplar en ella la transformación en el tiempo de su forma y materialidad, pero también las representaciones que la misma evoca. En función de las múltiples aristas que se conjugan a la hora de explicar lo urbano, diversas disciplinas y tradiciones interpretativas han intervenido en su comprensión, modelando los límites de un campo que no ha cesado de expandirse a lo largo del siglo XX. De todos modos, y más allá de exhibir innegables muestras de madurez, no podemos dejar de señalar que gran parte de la producción sobre las ciudades ha tomado como referencia la experiencia urbana euro-

---

<sup>7</sup> Louis VILLERMÉ, *Tableau de l'état physique et moral des ouvriers employés dans les manufactures de coton, de laine et de soie*, Paris, Union Générale d'Éditions, 1971 y Federico ENGELS, *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, Buenos Aires, Diaspora, 1974.

<sup>8</sup> Por un interesante análisis de la ciudad como objeto de “virtud” y “civilización”, para pasar a ser escenario de “vicio” y “enfermedad” en: Carl SCHORSKE, “La idea de ciudad en el pensamiento europeo: de Voltaire a Spengler”, *Punto de Vista*, núm. 30, Julio 1987.

norteamericana, relegando a las urbes de otras latitudes al renglón del sub-desarrollo o, en el mejor de los casos, al del “Tercer Mundo”. Es precisamente esta “ignorancia asimétrica”,<sup>9</sup> usando los términos de Robinson, aquello que nos obliga a hacer propia una actitud problematizadora que, haciendo oídos sordos a las fronteras disciplinares, permita “trazar raíces y rutas más complejas”,<sup>10</sup> revirtiendo un tráfico de ideas que –por lo general– ha tenido al Sur Global como mero receptor pasivo de conceptos y “recetas” para actuar y aprehender la ciudad.

Este mapa académico atravesado por las desigualdades bien puede trasladarse a los estudios urbanos argentinos. Si bien los avances de este novel campo son promisorios, la mayoría de los mismos han girado en torno a la ciudad de Buenos Aires, situación que resulta explicable por el hecho de ser la ciudad de mayor importancia de la Argentina. Así, esta posición superlativa en el escenario nacional se ha reflejado en una preponderancia en el ámbito académico: sin exagerar, podríamos decir que los avances historiográficos respecto a los problemas urbanos han estado en relación de correspondencia con los desarrollados en torno a Buenos Aires. Como es imaginar, su constitución como *ciudad objeto* privilegiada ha contribuido a eclipsar el interés de los investigadores en otras ciudades del país, con la excepción de los casos de Rosario, Córdoba y Mar del Plata, por citar las excepciones de mayor prominencia,<sup>11</sup> lo cual terminó obstaculizando la construcción de un campo de conocimiento de verdadero alcance nacional.

Además de esta especie de macrocefalia académica, los estudios urbanos argentinos han evidenciado una tendencia a identificar el objeto de estudio con la ciudad en la que se asienta cada investigación. En tal sentido, una interesante forma de superar este virtual autismo académico la constituye el estudio de procesos afines de estructuración urbana, debiendo poseer, como premisa de vigilancia heurística, que las pesquisas posean una relación de correspondencia en las cronologías adoptadas, las cuales, en general, dado por el carácter casuístico del objeto, poseen periodizaciones disímiles. Lo

---

<sup>9</sup> Jennifer ROBINSON, “Postcolonialising Geography: Tactics and Pitfalls”, *Singapore Journal of Tropical Geography*, núm. 24, 2003, p. 275.

<sup>10</sup> Ananya ROY, “Las metrópolis del siglo XXI. Nuevas geografías de la teoría”, *Andamios. Revista de Investigación Social*, vol. 10, núm. 22, 2013, p. 175.

<sup>11</sup> Desde una perspectiva que incorpora enfoques novedosos: Norma LANCIOTTI, *De rentistas a empresarios. Inversión inmobiliaria y urbanización en la pampa argentina. Rosario 1880-1914*, Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral, 2009 y Ana RIGOTTI, *Viviendas para los trabajadores. El Municipio de Rosario frente a la cuestión social*, Rosario, Prohistoria, 2011. Para el caso cordobés léase: María BOIXADÓS, *Las tramas de una ciudad. Córdoba entre 1870 y 1895*, Córdoba, Ferreyra, 2000. Por último, para el caso de Mar del Plata, ver: Fernando CACOPARDO (ed.), *Mar del Plata. Ciudad e Historia. Apuestas entre dos horizontes*, Buenos Aires, Alianza, 1997.

antedicho, se relaciona en que no todas las ciudades del país son susceptibles de comparación. Por tanto, es necesario analizar de modo históricamente comparativo las ciudades y, en el marco de esta perspectiva, utilizar un criterio de pertinencia que permita saber cuáles son pasibles de ser cotejadas. Solo creando nuevos repertorios de ciudades, que incluyan desde los pequeños poblados hasta las aglomeraciones de tamaño intermedio, podrá lograrse una verdadera dislocación del centro de la producción académica, preparando el terreno para narrativas que tengan a la heterogeneidad como punto de partida.<sup>12</sup>

Esta necesidad de ampliar el radio geográfico de los estudios urbanos argentinos, creando en ese tránsito nuevas taxonomías y abordajes metodológicos que estimulen los análisis comparativos, revaloriza el papel que las investigaciones regionales pueden desempeñar. En este sentido, si bien no ha sido un propósito central de este trabajo establecer una tipología cronológica sobre las ciudades en relación a su crecimiento urbano, lo cierto es que el caso de la ciudad de Neuquén puede ser enmarcado en ciudades de crecimiento urbano reciente que han atravesado procesos de transición de formatos urbanos de ciudades pequeñas a medianas. Claro que para analizar este tipo de ciudades en toda su especificidad, tomando prestadas palabras de Lefebvre, resulta necesario, en primer lugar, abrazar una aproximación multi-escalar que permita incorporar las diferentes variables que se conjugan a la hora de diseccionar el fenómeno urbano. De ahí la importancia de tomar nota simultáneamente de aspectos tan disímiles como aquellos sucedidos “en las alturas de la economía”, la lógica de funcionamiento del mercado inmobiliario, las políticas públicas en materia habitacional, así como, en un nivel más micro, las estrategias que las familias despliegan en ese “lugar del experimento y el artificio” que por comodidad llamamos ciudad.<sup>13</sup>

La necesidad de atender a distintos niveles de observación nos pone frente a un segundo desafío. Para captar los fenómenos urbanos en toda su complejidad debe echarse mano de un *bouquet* de estrategias metodológicas o, lo que es igual, un conjunto de técnicas capaces de articular, en sucesivas aproximaciones al objeto de estudio, las ventajas propias de los enfoques cuantitativos y cualitativos. Del primero, resulta imprescindible aprovechar su capacidad de trazar las líneas maestras que dieron forma al proceso de urbanización. Del segundo, es de destacar su habilidad de retratar lo

---

<sup>12</sup> Ananya ROY, “Las metrópolis...” cit., p. 154.

<sup>13</sup> Achille MBEMBE y Sarah NUTTALL, “Writing the World from an African Metropolis”, *Public Culture*, núm. 16, 2004, p. 349.

sucedido “al ras del piso” o, dicho de una forma más sofisticada, de conocer a ciencia cierta “cómo las formas territoriales se construyen políticamente y se reproducen a través de actos cotidianos y de las luchas en torno al consumo y la reproducción social.”<sup>14</sup> Gracias a este “juego de escalas” emerge como posibilidad lo que Appadurai denomina “geografías de procesos”; es decir, un tipo de aproximación que se hace fuerte en el conocimiento pormenorizado de casos específicos, aunque superando su empirismo a través de una posible generalización teórica.<sup>15</sup> Esta combinación entre la especificidad y la generalidad, que usa las realidades regionales como dispositivos heurísticos problemáticos, se presenta como una apuesta epistemológica interesante en la medida que, como ha señalado recientemente Roy, ofrece “tanto una visión de un lugar en el mapa, como una topología y relacionalidad que redibujan el mapa mismo.”<sup>16</sup>

Específicamente, teniendo en cuenta nuestra experiencia de investigación, el análisis de las políticas urbanas se ha constituido en los últimos tiempos en un campo con un creciente número de adeptos. Las razones que permiten comprender la atracción de los investigadores por las nuevas modalidades de intervención en la ciudad se fundamentan en el giro epocal producido por la globalización, con centro en los fenómenos urbanos. La reestructuración de la economía capitalista a nivel mundial, vinculada a la eliminación de las barreras de los mercados nacionales, la desregulación de los flujos financieros, produjo una paradójica re-territorialización de los procesos sociales y una renovada importancia de las principales capitales del planeta, transformadas en “ciudades globales”.<sup>17</sup> En ellas, se ha producido una enorme transformación de la morfología urbana a través de la puesta en marcha de grandes proyectos urbanos que significan la emergencia de una nueva fisonomía y centralidad urbana, basadas en modernas torres de oficinas, residencias suntuarias destinadas a estratos sociales superiores, hoteles de alto estándar, *shopping malls*, equipamientos culturales y de ocio,<sup>18</sup> en una topología caracterizada por el incremento de archipiélagos urbanos donde

---

<sup>14</sup> Andrew JONAS y Kevin WARD, “Introduction to a Debate on City-regions: New Geographies of Governance, Democracy and Social Reproduction”, *International Journal of Urban and Regional Research*, núm. 31, 2007, p. 170.

<sup>15</sup> Arjun APPADURAI, “Grassroots Globalization and Research Imagination”, *Public Culture*, núm. 12, 2000.

<sup>16</sup> Ananya ROY, “Las metrópolis...” cit., p. 156.

<sup>17</sup> Saskia SASSEN, “Ciudades en la economía global: enfoques teóricos y metodológicos”, *EURE*, vol. 24, núm. 71, Santiago de Chile, Marzo 1998.

<sup>18</sup> Beatriz CUENYA, Pedro NOVAIS y Carlos VAINER (comps.), *Grandes proyectos urbanos: miradas críticas sobre la experiencia argentina y brasileña*, Buenos Aires, Café de las Ciudades, 2012, p. 12.

prima la fractura urbana, bajo la forma de la fragmentación física y social.<sup>19</sup> La magnitud y generalización de tales operaciones de renovación urbana no ha pasado desapercibida para la teoría social y urbana contemporánea, constituyendo uno de los tópicos de investigación asiduamente visitados por prominentes autores del *mainstream* sociológico internacional, entre ellos Saskia Sassen, Richard Sennet, David Harvey y Manuel Castells.

Sin embargo, la emergencia de estas nuevas centralidades se ha focalizado de manera exclusiva, temporal y espacialmente, en las grandes metrópolis internacionales a partir del último cuarto del siglo XX. En Argentina, el modelo paradigmático de tales operaciones lo constituye Puerto Madero. No obstante, son escasos los estudios que se sitúan en una escala territorial más acotada, con una periodización que se focalice con anterioridad a la década de 1990, momento de consolidación y expansión de tales propuestas. El presente trabajo se enmarca, por tanto, en el contexto de las actuales preocupaciones por las aceleradas transformaciones urbanas desarrolladas en las áreas centrales de las ciudades, contribuyendo a enriquecer el debate en torno al estudio de los proyectos urbanos, los cuales han generado un enorme impacto en las estructuras urbanas. Profundizar en el análisis de estas cuestiones puede ofrecer, por un lado, a crear una perspectiva diacrónica de tales procesos en el momento histórico en el que se comienzan a vislumbrar las primeras tentativas de reconversión de las centralidades y, por otro lado, el análisis de experiencias acotadas territorialmente que permitan matizar trayectorias pensadas usualmente como ineluctables. El análisis histórico de los procesos de renovación urbana de la ciudad de Neuquén permite comprender la emergencia de tal problemática en las agendas urbanas de las ciudades, las mutaciones de sus directrices, como la identificación de la constelación de fuerzas sociales aglutinadas para motorizar su concreción, modificación u oposición.

Particularmente, centramos nuestra atención en los procesos de renovación urbana de ciudades intermedias de la Argentina, tomando como caso testigo el papel desempeñado por la ciudad de Neuquén como núcleo urbano hegemónico del área metropolitana de la Norpatagonia y, en relación al destino de las grandes instalaciones ferroviarias, diseminadas a lo largo y ancho del país, transformadas en los “noventa” en *terrain vague* del neoliberalismo. Con ello, consideramos que se dará un paso fundamental en la compleja labor por operacionalizar andamiajes teóricos que, de otro modo, quedarían

---

<sup>19</sup> Roberto FERNÁNDEZ, “Archipiélagos urbanos y sustentabilidad. Notas para una teoría crítica del proyecto-fragmento”, *Theomai*, Quilmes, núm. 7, 2003.

en el terreno de lo conjetural. En el marco del estudio histórico de las políticas de renovación urbana para ciudades intermedias argentinas, el caso de la ciudad de Neuquén permite poner en discusión cómo las áreas centrales de las ciudades son el eje de ensayos de recualificación urbana, teniendo la utilidad de seguir las mutaciones de los proyectos, plasmados o fracasados, como una fructífera modalidad para rastrear el clima urbano, los modelos sociales y de ciudad en pugna que subyacen a cada uno de ellos. Siguiendo esa línea analítica ha sido posible detectar que cada proceso de renovación, con su particularidad, busca crear una imagen que actúa a través de la creación de artefactos especulares de poder y modernización. Los diversos proyectos que idearon un orden diferente para el área central de la ciudad, como una modalidad de irradiación hacia los confines en movimiento de la misma, han permitido analizar las variadas alternativas que tuvieron los procesos de renovación urbana en una ciudad intermedia de la Argentina, como también ha posibilitado descubrir las resistencias que generaron tales proposiciones de ordenación del espacio urbano. A partir del estudio de las enconadas disputas que generaron los proyectos de renovación urbana, se originó una concepción del espacio urbano como campo donde se tensan diferentes fuerzas sociales que pugnan por la obtención de porciones variables de territorio. Bucear en tales disputas en la ciudad nos ha permitido clarificar el *sustrato espacial e histórico de los conflictos sociales*. Un objetivo pendiente para futuras pesquisas puede consistir en la ampliación geográfica de las indagaciones sobre los procesos de liberación de las áreas centrales ferroviarias en diversas ciudades del país, durante el último cuarto del siglo XX, analizando los destinos divergentes que se le dieron a esos lugares urbanos estratégicos.<sup>20</sup> En esta línea podría plantearse, para posteriores trabajos, investigar la incidencia de las políticas urbanas en las operaciones de renovación urbana en áreas centrales en una escala de ampliación concéntrica: ciudades norpatagónicas, patagónicas y ciudades intermedias de crecimiento reciente en Argentina, a través del estudio de las diversas trayectorias desandadas, los conflictos suscitados, como las constantes, singularidades y diferenciaciones.

En resumidas cuentas, no deseamos que estas páginas se conviertan en una receta

---

<sup>20</sup> Hemos detectado avances investigativos en diversas provincias argentinas: en Entre Ríos, por ejemplo, Diego KUPER y Rodolfo BERTONCELLO, "Turismo e infraestructura urbana: la refuncionalización de la estación del ferrocarril de Gualaguaychú como atractivo turístico", *Boletín Geográfico*, año XXX, núm. 31, Neuquén, UNCo 2008, y en Mendoza Mariano SALOMONE, *Sujetos subalternos, política y memoria. Experiencias políticas y organizativas alrededor de la recuperación de la Estación del ferrocarril General San Martín – Mendoza (2006-2008)*, Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, UBA, Buenos Aires, 2010.

para el abordaje de las ciudades. Preferimos, en todo caso, presentar una serie de consideraciones historiográficas, elaboradas en distintos momentos y desde diferentes ópticas teóricas, que nos permitan marcar temas, problemas y metodologías para el análisis de realidades urbanas sujetas, a procesos de renovación, como las norpatagónicas, cuyo estudio en clave histórica no ha sido suficientemente abordado.

### **Ciudad y construcción metodológica: elementos para su análisis**

La historia urbana ha pivotado entre ser un anexo de la historia social y la atención exclusiva a su materialidad. La consideración de la ciudad como objeto autónomo es reciente: su tratamiento historiográfico, primero como observatorio y luego como sistema, obligó a que fuera pensada a través de herramientas específicas que significaron un tratamiento metodológico igualmente particular. En esa senda analítica, es pertinente la adopción de un enfoque metodológico constructivista para el análisis histórico de lo urbano por el cual, siguiendo a Bernard Lepetit, “su objeto no existe en su configuración particular más que al finalizar el análisis: es el progreso mismo de la investigación lo que lo pone al día y hace explícito (...).”<sup>21</sup> Un aspecto central a tener en cuenta es contemplar las discordancias temporales de los diversos estratos constitutivos de la ciudad. Esta cuestión tiene consecuencias metodológicas de peso: los usos sociales del espacio, las formas de habitar, el espacio público y los objetos materiales presentan una cronología disímil que se plasma contradictoriamente en el espacio urbano, sintetizado en un axioma fundante que indica que “las formas urbanas aprisionan parte del pasado (...).”<sup>22</sup> Tal observación es central en el análisis de las mutaciones de la ciudad: existen temporalidades diferenciadas, como cierta capacidad inercial del espacio que retiene porciones del pasado en su constitución contemporánea. Postulamos, por tanto, que una modalidad fecunda en la construcción metodológica de los fenómenos urbanos sea establecida a través de una *perspectiva geológica*, en tanto forma de abordaje de las evidencias históricas de la ciudad, que opere, capa por capa, a través de los diversos estratos y ángulos que la configuran conflictivamente, con el propósito principal de evidenciar sus estratos invisibilizados.

---

<sup>21</sup> Bernard LEPETIT, *Las ciudades en la Francia Moderna*, México, Instituto Mora, 1996, p. 9.

<sup>22</sup> *Ibid.*, p. 103.

Sin embargo, es necesario operativizar tales postulados para que no se transformen en una loable, aunque infructuosa, declaración de deseos. La estrategia dispuesta consistió en analizar las transformaciones proyectuales y materiales de la ciudad de Neuquén, durante el período 1960-1993, a través de la transformación de los postulados en procedimientos de construcción de evidencia empírica cualitativa, utilizando como fuentes de información histórica “todo aquel objeto material, instrumento o herramienta, símbolo o discurso intelectual, que procede de la creatividad humana, a través del cual puede inferirse algo acerca de una determinada situación social en el tiempo.”<sup>23</sup> Sumariamente, describimos las fortalezas y limitaciones que cada variable significó en la construcción de la arquitectura heurística de la investigación de los fenómenos urbanos, teniendo en cuenta el caso testigo de la ciudad de Neuquén.

### **Utilización de literatura gris**

Se conoce como *literatura gris*<sup>24</sup> a un tipo particular de documentación que posee como marca de distinción su publicación por canales no convencionales de difusión. Si bien este tipo de material es difícil de definir, se incluyen con frecuencia documentos de variada índole y calidad que escapan a los circuitos habituales de producción y distribución editorial, constituyendo su acceso una de las trabas de mayor importancia para dar con este tipo de materiales. Las características de esta documentación pueden ser identificables siguiendo la siguiente esquematización:

- Escasa o nula publicidad.
- Estándares variables de producción y de edición.
- Circulación en ámbitos reducidos y especializados.
- Información con alto grado de especialización.
- Resultados útiles para un espectro reducido de lectores.

Hemos reducido el espectro de la *literatura gris* a la selección y análisis intensivo de documentos publicados por diversos organismos gubernamentales: nacionales, provinciales y municipales, entendidos como usinas de generación de estudios sobre la

---

<sup>23</sup> Julio ARÓSTEGUI, *La investigación histórica: teoría y método*, Barcelona, Crítica, 1995, p. 336.

<sup>24</sup> Se la denomina también literatura “fugitiva”.

transformación del espacio urbano neuquino. Los fenómenos urbanos se caracterizan por su naturaleza multidimensional y multiescalar: la ciudad es la especificación socioespacial en la cual actúan diferentes niveles de intervención gubernamentales. Ello pone a disposición un interesante cúmulo de documentos: programas, planes, informes técnicos, memorandos con los cuales es posible reconstruir, “desde arriba”, la imaginación proyectual del Estado sobre el espacio urbano.

El Consejo de Planificación y Acción para el Desarrollo (COPADE) es una cantera de primer orden donde localizar documentos que tuvieron como objeto el estudio y la prospección de la realidad socioeconómica neuquina. La centralidad del COPADE en el engranaje del Estado neuquino y la constitución temprana de un Centro de Documentación Científica y Técnica (CDCyT) han permitido la preservación de un repositorio de información imprescindible. Si bien la sistematización de este valioso acervo de documentos figura como una tarea pendiente, se han dado los primeros pasos a través de la política de digitalización llevada a cabo por la institución. La posibilidad de acceder, vía internet, a valiosos documentos supone la superación a una de las limitaciones tradicionales del historiador; esto es, la cuestión de la accesibilidad física a los repositorios documentales. Claro está, que el acceso a documentos elaborados por distintas instancias de la burocracia estatal está en una etapa embrionaria: todavía existen innumerables canteras documentales que permanecen inexploradas por diversos motivos que van desde restricciones jurídicas, hasta el desconocimiento por parte de su personal del trazado laberíntico de estantes que figuran como “tierra incógnita”, obstaculizando su exploración y que nos permiten, aún hoy, hablar del carácter frecuentemente inasible de este tipo de literatura. Sin embargo, y pese a las limitaciones mencionadas, apuntar las miras a una institución paradigmática del desarrollismo, en el concierto de las provincias del interior argentino, como el COPADE, nos ha permitido expandir el repertorio de vías de acceso al pasado de una Provincia joven como Neuquén y su proceso de estructuración urbana, a través del desarrollo de una abundante producción de informes destinados a la geografía provincial.

Indagar en estas instituciones fundamentales de la planificación en Argentina permitirá adicionar nuevos materiales para profundizar en diversas cuestiones de la conformación de lo urbano, especialmente en los programas de modelización y renovación urbana, la conformación de elencos tecno-burocráticos especializados, programas de viviendas sociales, etcétera. La importancia heurística de los documentos producidos por estas usinas de planificación es capital en un doble sentido: primero,

porque brindan indicios sobre la configuración del clima de ideas respirado en los círculos gubernamentales del Estado neuquino. A través del estudio de las características profesionales de sus cuadros técnicos y la orientación de los estudios realizados, se identifican las directrices tecnocráticas del organismo, su perfil planificador y su centralidad en el entramado estatal; segundo, porque la existencia de numerosos estudios de diagnóstico, que servían como insumo previo para la elaboración de políticas sectoriales, constituye una excelente fuente para acceder a diversos aspectos económicos de la provincia y la región.

No obstante, sobre este último punto es necesario efectuar una advertencia metodológica: el COPADE dedicó ingentes recursos para definir una estrategia auto-sostenida de desarrollo, con la aspiración de constituir un polo de desarrollo industrial en Neuquén. Esta ciclópea labor definió sus líneas de actuación con una fuerte impronta en la planificación económica. La faz territorial, si bien no estuvo ausente, quedó subsumida en la primacía de la necesidad del crecimiento económico y la integración social del Neuquén en la segunda mitad del siglo XX. No obstante, la implementación de políticas redistributivas tuvo, como uno de sus ejes, la provisión de infraestructura básica plasmada en la construcción de viviendas, equipamiento urbano, etc. Indicios de estas políticas en el espacio urbano permiten realizar interesantes reconstrucciones sobre las mutaciones de una ciudad en proceso de expansión vertiginosa como Neuquén.

Otro organismo generador de documentos sobre la realidad neuquina fue el Consejo Federal de Inversiones (CFI). Trabajando en la misma frecuencia desarrollista que su homólogo provincial, esta institución asesoró y financió diversos proyectos productivos provinciales, de gran riqueza documental. El archivo del CFI cuenta con variados estudios caracterizados por la sutileza en los análisis y por el aporte de reconocidos científicos sociales que actuaban como consultores y que funcionaban como agentes de transmisión en la circulación de ideas sobre lo urbano y su implementación en planes y programas de ordenamiento de las ciudades. Esta literatura es una fuente de inestimable importancia a la hora de comprender la temporalidad y modalidades de la expansión urbana capitalina. Su valor, empero, no ha implicado una restitución positivista de los documentos, es decir, la irrupción pura del discurso técnico y neutro de la fuente sin su necesaria revisión crítica, sino una sugerente plataforma para abordar la problemática de la formación socio-espacial neuquina en la conflictiva intersección de los planes y los actores urbanos, teniendo en cuenta que en todas las sociedades “la documentación está intrínsecamente distorsionada, dado que las condiciones de acceso a su producción están

ligadas a una situación de poder, y por lo tanto de desequilibrio.”<sup>25</sup> Tener en cuenta ello, nos obligó a mirar críticamente documentos elaborados desde las altas esferas del Estado, visualizando las aseveraciones, como las omisiones, procediendo con posterioridad a su contrastación con otras fuentes de información histórica. Hemos intentando, en consecuencia, superar la “tentación” de restituir íntegramente el discurso aséptico del especialista indagando sus condiciones de producción, a través del análisis de la pertenencia profesional del enunciante, la constelación de fuerzas al interior del aparato burocrático del Estado, siguiendo cuales fueron las condiciones de recepción “por abajo” de los planes de renovación del espacio urbano por parte de diversos actores sociales: colegios profesionales de arquitectos e ingenieros, ciudadanos nucleados en instituciones vecinales, etcétera. De este modo, se buscó construir una *matrioska* en la que sus partes entraran en colisión, entendiendo que la imaginación proyectual del Estado en el espacio urbano no posee un acople armónico de sus componentes: por ejemplo, el análisis minucioso de los diez tomos del Plan Área Centro para la ciudad de Neuquén elaborado por el CFI-COPADE permitió el ingreso para profundizar sobre las condiciones de ideación de la renovación urbana en ciudades intermedias de la Argentina, así como los conflictos y contradicciones que generó.<sup>26</sup>

### **Las reglas de la forma urbana: las normas legales en la ciudad**

La utilización de diversas normativas (leyes, decretos, ordenanzas) es un interesante insumo para la producción historiográfica, de vital importancia en el análisis de las transformaciones de las ciudades. Situándonos todavía en las alturas del Estado, las normas legales permiten desentrañar cuestiones cruciales vinculadas al entramado jurídico del espacio urbano. Si bien su grado de formalización es elevado, propio de la organización legal-racional del Estado moderno, en la lectura de los considerandos, como de los articulados resolutivos, es posible desentrañar aspectos nodales del devenir socio-espacial de una ciudad. Las mismas evidencian no sólo el ordenamiento y penetración jurídica en la ciudad, con una voluntad de regulación que llegaba hasta los más mínimos detalles de la vida urbana, sino también la emergencia de diversos

---

<sup>25</sup> Carlo GINZBURG, “Microhistoria: dos o tres cosas que sé de ella”, *Entrepasados. Revista de Historia*, Buenos Aires, núm. 8, 1995, p. 27.

<sup>26</sup> Carlos GENCO, Ezequiel OGUETA y Eduardo SARRAILH, *Estudio de factibilidad técnica, económica y financiera del Plan Área Centro de la Ciudad de Neuquén*, Neuquén, CFI – COPADE, 1985.

problemas en la agenda de las políticas locales y sus modalidades de resolución. Si bien, el manejo exclusivo de estas fuentes es desaconsejable por auscultar solamente la ciudad “oficialmente”, su uso es útil como recurso descriptivo y como contrapunto al pulso, a ras del suelo, de la ciudad. De este modo, si la producción normativa de las agencias oficiales permiten identificarlas como actores claves en la reproducción de las desigualdades socio-espaciales, también posibilitan mirarlas como las principales receptoras de las demandas “desde abajo”, todas ellas vinculadas a la posibilidad de acceder a determinados “consumos colectivos” (transporte público, infraestructura básica o servicios educativos).<sup>27</sup> De ahí que la política urbana sea entendida como el resultado de un dinámico conflicto entre una política de planificación llevada adelante por las agencias públicas y una serie de movimientos sociales nacidos de las entrañas de la sociedad civil. Las normativas, desde esta perspectiva, se transforman en un terreno fértil donde se visibilizan las tensiones de las políticas urbanas, en la yuxtaposición de los diversos poderes públicos que intervienen en ella. La ciudad se transforma, en esta concepción, en una arena conflictiva en la que se desarrollan continuos litigios por su apropiación, en el que intervienen no sólo las diversas agencias gubernamentales, sino en el que hacen su aparición diversos actores urbanos, vislumbrándose las modalidades por las cuales se delinearán las políticas urbanas, sus conflictos y sus impactos en el desarrollo de la ciudad.

### **Los medios gráficos como fuente documental**

Al calor de la renovación historiográfica de la segunda mitad del siglo XX, se produjo una notable expansión temática y una revisión de los fundamentos metodológicos de la historiografía de una magnitud tal que sus consecuencias siguen alimentando las acaloradas controversias sobre las bases documentales y metodológicas de la Historia. La utilización de fuentes de información heterodoxas fue duraderamente dejada de lado por una forma de hacer historia originada en el positivismo reinante del siglo XIX, que tenía por presupuestos la objetividad. En el contexto de esa visión historiográfica el uso de la prensa era mirado con escepticismo en virtud de la calidad sesgada de la información atribuida a sus páginas. Bajo el reinado de una historia

---

<sup>27</sup> Manuel CASTELLS, *La ciudad y las masas: sociología de los movimientos sociales urbanos*, Madrid, Alianza, 1986, p. 61.

*événementielle* donde los monarcas, la diplomacia y los conflictos bélicos ocupaban un sitio especial, las innumerables manifestaciones del pasado humano quedaban fuera de sus reductivos marcos. No obstante, la aludida renovación historiográfica comenzaría a adicionar fuentes históricas que pondrían en jaque la hegemonía exclusiva del documento escrito. El uso de la prensa fue un ejemplo temprano de los comienzos de la expansión del campo temático y documental de la Historia, existiendo consenso, en la actualidad, que un uso crítico de la prensa gráfica puede brindar recursos empíricos de enorme valor heurístico, formando parte del acervo instituido con el que los historiadores reconstruyen el pasado.

La utilización de materiales gráficos ha tenido en cuenta dos cuestiones: por un lado, como una forma de dotar de densidad descriptiva a la investigación; y, por otro lado, como una vía para acercarse a las percepciones de los actores sociales urbanos sobre el proceso expansivo y de renovación urbana de la ciudad de Neuquén durante la segunda mitad del siglo XX. Excluimos la utilización de la prensa gráfica como actor social, político y como espacio de producción cultural,<sup>28</sup> para centrarnos en su potencialidad como fuente de información histórica, entendiendo a ella como un componente central en la construcción de las versiones sociales de lo real.

La utilización de la prensa como fuente histórica debe ser cuidadosa, ameritando los recaudos metodológicos y críticos del caso. Conocer previamente las características del diario, sus condiciones de producción, desde su perfil político-ideológico, hasta sus intereses generales y particulares (línea editorial, perfil del público, etcétera) constituyen una condición *sine qua non* a la hora de sopesar las informaciones vertidas en sus páginas. Siempre con estos recaudos en mente, la prensa gráfica regional y capitalina nos ofreció información sugestiva sobre las modalidades de expansión urbana de la ciudad de Neuquén, a través del retrato de la intervención del Estado y de la conflictiva relación con diversos actores sociales urbanos. A través de la prensa se siguió el devenir de este proceso, posibilitando identificar los conflictos nodales del período. Especialmente, permitió identificar la irrupción del conflicto en la estructuración histórica de la ciudad, cuestión que en otras fuentes de información aparece diluida o directamente invisibilizada.

Esta labor de construcción diacrónica fue facilitada por la existencia de la colección del *Diario Río Negro* que, en virtud de su tiraje con irradiación en toda la Norpatagonia,

---

<sup>28</sup> Mirta KIRCHER, “La prensa escrita: actor social y político, espacio de producción cultural y fuente de información histórica”, *Revista de Historia*, Neuquén, núm. 10, 2005.

y su continuidad temporal a lo largo de todo el siglo XX, constituye una fuente de gran valor heurístico. Utilizándolo como fuente gráfica principal, hemos cruzado su información periodística con otras publicaciones informativas de menor aliento temporal, pero de gran riqueza documental, como el *Diario Sur Argentino*, *Diario Ecos Neuquinos* y *Diario Tribuna del Sur*. La comparación temática y editorial de los periódicos permitió clarificar las diversas construcciones de los acontecimientos ofrecidas por la prensa, permitiendo analizar la modalidad de generación de la información, identificando la centralidad de los conflictos urbanos como puntos de irrupción en el análisis de la relación histórica sociedad-espacio. Complementariamente, el uso de revistas nacionales y regionales como *Summa* y *la Revista de Calf* demostraron una gran riqueza para la construcción, por arriba, de las líneas proyectuales del Estado respecto a la transformación del espacio urbano y, por abajo, de las rupturas y conflictos de los actores sociales urbanos neuquinos.

Desde allí fue posible rastrear el universo de percepciones que distintos actores sociales tuvieron de un proceso de expansión urbana conflictivo. Asimismo, los materiales gráficos proporcionaron interesantes datos sobre el proceso de formación de nuevos barrios y la evolución de la infraestructura, a través de una descripción impresionista que permitió no sólo identificar la evolución del paisaje urbano, sino también a los actores sociales principales. En este sentido, el *Diario Río Negro* y la *Revista de Calf* fueron utilizados, teniendo en cuenta los sesgos de toda publicación periodística, como el contrapunto para desentrañar el complejo proceso de expansión espacial de la ciudad de Neuquén, permitiendo el registro de procesos ocultos, desde otras fuentes documentales.

### **La oralidad como fuente de generación empírica**

Desde una óptica a ras del suelo, al estar situado el estudio en una perspectiva temporal próxima al presente, se pudo contar con un recurso de valor excepcional: la voz de los propios protagonistas. Las ventajas de tener esta posibilidad son evidentes, al permitir al historiador operar desde una inmediatez y densidad histórica inusitada en su praxis habitual. Probablemente, ello explica el enorme crecimiento de la historia oral en los últimos tiempos, en virtud de generar la posibilidad, casi física, de introducir las voces de los protagonistas, como sus percepciones y visión del mundo. Así, los

documentos son transformados en “documentos vivos”, comunicando contenidos, respuestas y valoraciones.<sup>29</sup> Sin embargo, en la actualidad se sugiere un uso de la historia oral más cuidadoso que en sus inicios. Si su utilización permitió una expansión del campo problemático de la historiografía hacia territorios antes inexplorados, permitiendo miradas atentas a la rugosidades de lo real, el trabajo exclusivo con ella trae aparejadas consecuencias problemáticas al convertirse en un fin en sí mismo, sin una estructura investigativa sólida que guíe las indagaciones producidas en las entrevistas. En tal sentido, uno de los equívocos más frecuentes es la presunción de que el relato del entrevistado habla por sí mismo, deviniendo el rol del historiador en un pasivo recolector de la memoria. La reducción de la historia al relato de los protagonistas, por tanto, trae consigo el peligro de diluir de modo ostensible el papel del historiador, con el riesgo adicional de crear una glosa insípida de anécdotas que establecen una relación de mímesis entre la historia y la memoria.

Contrariamente, proponemos el uso de la oralidad como el necesario contrapunto para poner en tensión diferentes registros y niveles de análisis. La adopción de la oralidad no significó una adscripción exclusiva en la producción de datos, sino una herramienta suplementaria en su creación y contrastación. Ello no significa negar los importantes aportes dados por la historia oral al desarrollo historiográfico desde el último cuarto del siglo XX hasta la actualidad<sup>30</sup>, contribuyendo a matizar problemáticas tradicionales e incorporar a las agendas de investigación tópicos ausentes en el discurso historiográfico como los fenómenos migratorios, el mundo laboral, la cuestión de género, la construcción de identidades étnicas, etcétera.

Respecto a la oralidad como recurso de generación empírica, es pertinente realizar algunas aclaraciones sobre su utilización específica en los estudios urbanos. Utilizando como modalidad de producción de los testimonios orales la entrevista semi-estructurada, se auscultaron las diversas miradas respecto a la conflictiva utilización del espacio en la ciudad de Neuquén, buscando potenciar dos de las ventajas más salientes de la historia oral: por un lado, poniendo en tensión la relación entre los sujetos y las estructuras, como a su vez evitar la tentación teleológica<sup>31</sup> a enfocar la investigación

---

<sup>29</sup> Giovanni LEVI, “Un problema de escala”, *Relaciones*, Zamora, México, vol. 24, núm. 25, 2003, pp. 279-288.

<sup>30</sup> Dora SCHWARSTEIN, “Tendencias y temáticas de la historia oral en la Argentina”, *Entrepasados. Revista de Historia*, Buenos Aires, núm. 9, 1995.

<sup>31</sup> Donald FRASER, “La Historia Oral como historia desde abajo”, *Ayer*, núm. 12, 1993, p. 92.

desde la óptica de los proyectos urbanos que lograron plasmarse concretamente, para pasar a analizar sus contradicciones y fracasos.

Se han utilizado, los testimonios orales como una fructífera modalidad de acceso a las percepciones y resistencias de los actores sociales en un contexto de acelerada expansión urbana, intentando rastrear los efectos “desde abajo” de los cambios y los proyectos de renovación urbana, recurriendo a una estrategia de triangulación metodológica que toma los testimonios en relación con diferentes fuentes y puntos de vista, permitiendo establecer contradicciones y disonancias en los relatos, como asimismo matrices compartidas de análisis. Asimismo, evitando la mera utilización como “fuente” de la voz de los protagonistas se articuló la elaboración de las entrevistas con el trabajo que viene realizando la Dirección General de Patrimonio Cultural e Histórico de la Provincia de Neuquén en la construcción de un “Museo de la Memoria Oral” en el cual se ha avanzado en reunir los testimonios de los trabajadores ferroviarios y de vecinalistas de la ciudad de Neuquén. Consideramos que esta articulación posee diversos méritos: si, por un lado, sustrae al trabajo del historiador de una labor que trascienda la “tentación extractiva” en el uso de la historia oral, contribuyendo a la constitución de correas de transmisión en el que la memoria social y la historia se retroalimentan, también, por otro lado, contribuye a la construcción y reproducción de la memoria de diversos actores sociales situados en el contexto de la expansión de la ciudad, para una utilización por parte no sólo de investigadores, sino también de los propios protagonistas.

### **Representaciones urbanas: las imágenes fotográficas y cartográficas**

Partiendo de la premisa warburgiana que entiende a la imagen como el punto focal para interrogar dimensiones oscuras u olvidadas del pasado,<sup>32</sup> la utilización de imágenes fotográficas y cartográficas interpela al investigador desde otro registro, diferente al escrito. El uso de la imagen, se inscribe en la ampliación del campo de intereses de la

---

<sup>32</sup> Carlo GINZBURG, “De Aby Warburg a Ernest Gombrich”, *Mitos, emblemas, indicios*, Barcelona, Gedisa, 1994.

historiografía contemporánea y la diversificación de fuentes con la inclusión de nuevos registros de lectura, que intentan trascender las fuentes tradicionales.<sup>33</sup>

La ardua labor de desciframiento de las imágenes no sólo ha tenido la utilidad de ilustrar un mundo en vías de extinción, sino situarnos en una posición de enfrentamiento en relación a la “puesta en escena” que implica la fotografía, como posibilidad para sumergirse en el contexto de su producción social y cultural. Sin embargo, es necesario indicar que la utilización de las imágenes como material para la historia no es automática. Pretendiendo trascender el uso de las imágenes como modalidad elegante para ilustrar los procesos históricos, planteamos su análisis como un documento histórico peculiar que *a priori* es mudo y que, para poder liberar su sentido, debe ser puesto en relación de oposición con otros medios de información, pero también a un análisis interno que ofrezca pistas a la investigación.

La utilización de fotografías y cartografía, por tanto, es pensada como el necesario contrapunto entre documentos históricos de naturaleza dispar, con la finalidad de corroborar, matizar o corregir las evidencias disponibles. Empero, es necesario realizar una serie de puntualizaciones: las imágenes analizadas, se corresponden a un régimen de visualidad, que tiene por presupuesto la reproducción objetiva de la realidad, asociada a la fidelidad del registro. En tal sentido, el reconocimiento de la fotografía como un sistema de registro realista se cierra tautológicamente en el campo de percepción de las imágenes. Insistimos en ello, porque tanto las fotografías, como la cartografía, fueron elaboradas por diversos organismos del Estado con una tónica que buscó mapear la realidad desde presupuestos donde la pauta era la reproducción fehaciente, enlazando el mapa al territorio, con efectos de naturalización.

La lectura de las imágenes como proceso de dar con las intenciones del fotógrafo y de interrogación por los detalles de la imagen, parte de considerarlas como *constructos* técnicos que asimilan la representación a la realidad, permitiendo entenderlas como un testimonio de una creación y como la creación de un testimonio, analizando la imagen en la búsqueda de las intenciones ocultas de sus creadores, es decir, entendiendo que “la imagen transmite otra cosa aparte de sí misma, y esta otra cosa mantiene relaciones con

---

<sup>33</sup> Peter BURKE, *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*, Barcelona, Crítica, 2005, pp. 11-24.

la sociedad que la produce y la consume”,<sup>34</sup> buscando, por tanto, lo que se sustrae al ojo humano, para llegar a la intencionalidad de la misma.

Por otra parte, las imágenes cartográficas (mapas y planos) pueden utilizarse como un instrumento de representación visual de intervención y control del espacio urbano. La cartografía es un producto técnico que sirve para conocer, intervenir, planificar y controlar el espacio, constituyéndose en un instrumento de registro y control, pero simultáneamente en una forma de representación y prefiguración de la ciudad.<sup>35</sup> En este sentido, trabajamos las representaciones cartográficas no sólo como un producto técnico, con un lenguaje cifrado, sino como una imagen cultural que es preciso descifrar. Hemos evitado, en consecuencia, el “sometimiento mimético” entre mapa y realidad, para ver al primero como una representación de lo social.

La riqueza de la información histórica brindada por las imágenes ha sido sumamente interesante, motivando a que su utilización sea replicada en otros contextos urbanos. En este sentido, si el discurso de los poderes públicos nos hablaba de la necesidad de la planificación para modelar la expansión urbana, las imágenes fotográficas y cartográficas interpelan al investigador al exponer el reverso de un proceso urbano y social caracterizado por el dinamismo, caos y conflictividad. Visualizar el movimiento permanente del “mapa” nos permitió advertir sobre su constitución y sobre sus mutaciones, no solamente en relación a la imagen enfrentada al ojo, sino sobre sus condiciones de recepción, circulación y recepción.

#### Imagen 1

Vista aérea del complejo ferroviario de la ciudad de Neuquén



Fuente: Dirección Provincial de Catastro e Información Territorial  
Fotografía elaborada por Agua y Energía de la Nación – 9 de Julio de 1980

---

<sup>34</sup> Leticia PRISLEI, “Fotografía y cine. La lectura de la imagen en perspectiva histórica”, *Entrepasados. Revista de Historia*, Buenos Aires, núm. 23, 2002.

<sup>35</sup> Carla LOIS (coord.), *Imágenes y lenguajes cartográficos en las representaciones del espacio y del tiempo. I Simposio Iberoamericano de Historia de la Cartografía*, Buenos Aires, UBA, 2006.

Las imágenes aéreo-fotográficas del espacio urbano, objeto de análisis, podrían ser entendidas como la objetivación de una forma de pensar e imaginar la sociedad y la ciudad. Podrían ser visualizadas también como una “forma de representación visual, como instrumento, tanto simbólico y material de intervenir sobre el espacio.”<sup>36</sup> Como artefacto de representación éste no es neutro, sino que en su configuración es posible inferir la urdimbre subyacente de intereses, intenciones y dispositivos que accionan en su plasmación. Aquí, a modo de ejemplo, hemos utilizado estas imágenes teniendo en cuenta la función polivalente que le asignaron los poderes públicos en un despliegue de diversas estrategias convergentes al dominio del espacio: conocer, planificar, clasificar, intervenir y controlar. Así, más allá de la función de registro y control que adquirió, sus imágenes han contribuido a plasmar una forma determinada de representación de la ciudad: ciudad imaginada y real. Por otro lado, permite discernir el entramado institucional y técnico en el cual se fueron constituyendo en el tiempo las diferentes representaciones de lo urbano. En este sentido, la visión de Neuquén como tierra de promisión y de dinamismo constante adquiriría en sus representaciones cartográficas una materialidad sin discusión.

De aplicación variada, respondiendo a diversas finalidades, las imágenes espaciales, en contextos urbanos, generadas por la mirada aérea del Estado buscaron, por un lado, detectar y proyectar el crecimiento de la ciudad, vislumbrando los ejes de expansión en un horizonte de ordenación del territorio y, por otro lado, actualizar los engranajes de la captación fiscal. Labor técnica compleja y costosa, los vuelos aéreo-fotogramétricos, dependieron de los objetivos de los comitentes, por ejemplo: Shell, Hidronor, Catastro, etcétera, evidenciando las disimilitudes de escalas, períodos y resultados de información. El análisis de las diversas fotografías aéreas de la ciudad y, específicamente, de su área central, permitió realizar algunas observaciones sobre el proceso de expansión urbana neuquina. Una de las primeras cuestiones que resaltaron es la importancia estratégica y el emplazamiento central del complejo ferroviario en el tablero urbano. Focalizar en su evolución temporal permitió apreciar, de modo parcial, como la ciudad fue ganando en complejidad y densificación a medida que llegamos a la culminación del siglo XX. Asimismo, fue posible identificar como el “manchón oscuro” ferroviario fue quedando “aprisionado” por una grilla fundacional progresivamente

---

<sup>36</sup> María BOIXADÓS, “Las representaciones cartográficas de la ciudad de Córdoba entre 1870-1930”, Carla LOIS (coord.), *I Simposio Iberoamericano de Historia de la Cartografía*, Buenos Aires, UBA, 2006.

comprimida. Así, podemos considerar como hacia principios de siglo la propiedad del ferrocarril ocupaba una porción sustancial del pequeño caserío capitalino, para ir perdiendo progresivamente, a medida que trascurría el mismo, su excluyente centralidad, aunque no su localización neurálgica en la ciudad. Por último, podemos visualizar la transformación de los usos urbanos de esta preciada porción de la ciudad: se pasaría de la demolición de la mayoría de las edificaciones de la antigua colonia ferroviaria a la constitución de un Parque Central, en el que se combina el verde urbano con la preservación y re-funcionalización de algunas edificaciones del ferrocarril como la estación o el galpón de cargas, transformados en instituciones culturales, en los marcos de la pervivencia secular del contorno rectangular del área, identificado nítidamente de forma aérea, en oposición a la grilla amanzanada tradicional.

### **Consideraciones finales**

Uno de los soportes de toda operación historiográfica lo constituye el armazón documental a partir del cual se construye un relato histórico. Los resultados del proceso de investigación dependen, en gran medida, de las fuentes documentales disponibles, de la posibilidad a su acceso y de la información aportada. La ley tácita de la historia, el “ir al archivo”,<sup>37</sup> como acción instituyente que opera a través de la constitución de un sistema de evidencias establecido con finalidades heurísticas, posee ciertas peculiaridades al trabajar con los fenómenos urbanos. Los instrumentos de generación empírica correspondientes al análisis genético de las formas espaciales dependen del cruce de aproximaciones que tengan en cuenta variables estructurales, características de los enfoques macrosociales, y miradas microsociales que posibiliten “juegos de escala”.<sup>38</sup> La tarea de hacer propios instrumentos metodológicos de generación empírica es una labor crucial a la hora de configurar la arquitectura del proceso investigativo, determinando, en cierto modo, sus límites y potencialidades. En este sentido, planteamos que la relación entre Historia y ciudad se plantea como un problema de construcción, más que de reconstrucción, una cuestión de indagación heurística de la dialéctica temporal entre espacio y sociedad. Aquí, simplemente hemos intentado

---

<sup>37</sup> Michel DE CERTEAU, “La Operación Historiográfica”, *La escritura de la Historia*, México, Universidad Iberoamericana, 1993.

<sup>38</sup> Jacques REVEL, “Micro-analyse et construction du social”, Jacques, REVEL (dir.), *Jeux d'échelles. La micro-analyse à l'expérience*, Paris, Gallimard/Le Seuil, 1996.

avanzar en una serie dispar de consideraciones sobre las diversas alternativas documentales que posee el estudioso de los fenómenos urbanos para acceder a las diversas dimensiones de la ciudad.

Evitando la adscripción a una construcción metodológica única, con un soporte documental exclusivo, se busca hacer converger miradas cuantitativas, con aproximaciones de naturaleza cualitativa. Si ha prevalecido esta última, ello se debe a la determinación de los repositorios documentales disponibles y a la modalidad de acercamiento al objeto de estudio, antes que a una presunción de una prevalencia epistemológica de una opción sobre la otra. Estas dos formas de aprehender el mundo social contribuyeron a una bifurcación fundamental de la ciencia social durante el siglo XX. El clivaje entre estas dos modalidades de reconstrucción de lo social ha tenido efectos duraderos en las opciones teórico-metodológicas imperantes, obstaculizando, a nuestro entender, miradas atentas a la dialéctica entre sujetos y estructuras. En el caso de los estudiosos de las realidades urbanas esta cuestión es fundamental: la relación entre las estructuras espaciales de la ciudad y los actores sociales permite la apertura de un campo de indagación donde no priman necesariamente las estructuras físicas de lo instituido, sino donde la agencia social es modelada, pero puede actuar y transformar conflictivamente el espacio. La ciudad, en este sentido, constituye un campo de observación privilegiado para reducir esta larga brecha epistemológica. Indudablemente, aquí no postulamos una solución de compromiso a uno de los dilemas nodales de las ciencias sociales contemporáneas, sino sólo una opción atenta a los desarrollos historiográficos de mayor relevancia en las últimas décadas. En este sentido, los aportes de la microhistoria italiana y su atención prodigada a la escala de observación, como al análisis intensivo de las fuentes, han permitido situar los problemas urbanos teniendo en cuenta las variaciones posibles en las escalas de análisis.<sup>39</sup> No obstante, no se trata de adicionar de manera incomunicada estratos de observación, sino, por el contrario, tender puentes que permitan el deslizamiento de lo macro a lo microsocial y a la inversa,<sup>40</sup> con el objeto de generar miradas complejas y atentas al matiz, evitando una árida sumatoria de enfoques. Antes bien, el desafío consiste en comunicar y propiciar el deslizamiento entre escalas de observación, mirando el objeto desde ángulos diversos.

---

<sup>39</sup> Carlo GINZBURG, “Microhistoria: dos o tres cosas que sé de ella”, *Entrepasados. Revista de Historia*, Buenos Aires, núm. 8, 1995 y Giovanni LEVI, “Un problema de escala”, *Relaciones*, Zamora, México, vol. 24, núm. 25, 2003.

<sup>40</sup> Joaquín PERREN, *Las migraciones internas en la Argentina moderna. Una mirada desde la Patagonia: Neuquén 1960-1991*, Buenos Aires, Prometeo, 2012.

Nos propusimos exponer de forma sucinta las diversas fuentes alternativas a disposición de los estudiosos interesados en el análisis histórico de los fenómenos urbanos. Efectivamente, esta breve sumatoria no ha sido exhaustiva ni cerrada; simplemente, hemos tratado de exponer las características elementales de algunas fuentes históricas a disposición, más que ofrecer una receta sobre un abordaje metodológico específico para la ciudad. A través de esta exposición sumaria pretendemos haber evidenciado la riqueza y potencialidad de diversas variantes en el acceso a las dimensiones materiales y simbólicas de la ciudad. Se ha buscado visitar la utilización de reservorios documentales que poseen una larga tradición dentro de la práctica historiográfica, con otros de utilización más reciente, buscando “exprimir” cada uno de ellos, desde una perspectiva geológica que intenta penetrar en los diferentes estratos de la ciudad, permitiendo dar los primeros pasos en la construcción y reconstrucción histórica del conflictivo *puzzle* que denominamos ciudad.

No ha sido un objetivo explícito del presente artículo ofrecer una modalidad unívoca para el abordaje de las realidades urbanas. Más bien, consideramos que la descripción de una experiencia específica de investigación, de una ciudad intermedia en rápido proceso de expansión como Neuquén, puede arrojar luz sobre algunas cuestiones a tener en cuenta en el análisis histórico de las ciudades, trascendiendo miradas exclusivamente teóricas, para pasar al terreno donde las pautas generales se transforman en variables operativas de la práctica historiográfica concreta. La utilización de este cúmulo de alternativas nos ha permitido arribar a interesantes conclusiones sobre los fenómenos urbanos en general y, sobre los procesos de transformación y renovación urbana en particular, permitiendo construir un enfoque de la ciudad donde el “espacio y los beneficios que procura, son apuestas de luchas.”<sup>41</sup> Estos “efectos de lugar” son fundamentales a la hora de comprender como la orientación de los procesos de renovación urbana son el corolario conflictivo de la constelación de fuerzas sociales en pugna por su definición. Analizar las enconadas disputas que generan los proyectos de renovación en las áreas centrales de las ciudades, permite constituir una concepción del espacio urbano como campo donde se tensan diferentes fuerzas sociales que pugnan por la obtención de porciones variables de territorio. Acceder a la irrupción del conflicto en la ciudad y a sus diversas dimensiones no es una labor sencilla, aunque pretendemos

---

<sup>41</sup> Pierre BORDIEU (dir.), *La miseria del mundo*, Madrid, Akal, 1999, p. 122.

que estas líneas hayan contribuido a clarificar algunas, de las muchas posibles, vías de acceso a lo urbano.